

COMENTARIO A

“QHAPAQ KUNA ... Más allá de la civilización Reflexiones sobre la filosofía occidental y la sabiduría indígena”¹

Dr. Mario Mejía Huamán²

Email: marmeja@ec-red.com
mariomejia@filosofiaandina.com
www.filosofiaandina.com

Con el título arriba mencionado el autor ha transcrito una conferencia dictada por él en la Universidad Ricardo Palma, en un pequeño libro el mismo que es motivo del presente análisis, porque aunque tengamos serias discrepancias con los conceptos que maneja, consideramos que es un aporte al diálogo sobre el *pensamiento andino* y la *filosofía andina*. Lajo divide su trabajo en tres partes: la primera lleva por título “Crítica de la Filosofía occidental” y la desarrolla en 39 puntos. La segunda parte se titula “*Qapaq kuna... La Escuela Andina*” desarrollada en 36 puntos. La tercera Parte lleva el título “La magia de Moisés” y la explica en 11 puntos. En esta oportunidad analizaremos principalmente las categorías usadas en la segunda parte del libro.

En dicha parte, Lajo explica la *concepción andina del mundo*, las categorías *espacio* y *tiempo*, la *división del espacio terráqueo*, etc., recurriendo a la *arqueo - astronomía* cultivada en el mundo desde sus orígenes y estudiada en occidente desde hace más de un siglo, a través de la interpretación hermenéutica de los conceptos palabras *puquina – runasimi*.

Posiblemente los lectores que no conocen quechua y tienen poca información sobre la cultura andina, piensen que este hallazgo era la clave que nos faltaba para la interpretación del pensamiento andino, porque ésta, la *chakana*, sería algo así como el argé de la geometría manejada por los preinkas e inkas. Nosotros dudamos, de tal aseveración, toda vez que no da mayor fundamento de ello.

A continuación analizaremos las tesis planteadas por Lajo a partir de las categorías que él usa:

1. Los conceptos de tiempo y movimiento:

Para informarnos acerca de los conceptos del tiempo y movimiento andinos, el autor hace referencia a una anécdota ocurrida entre él y su padre; así nos invita a:

“... observar lo que sucede cuando se tira una piedra en el cristalino estanque de lo existente... así funciona todo, me dijo, revelándome el secreto del culto andino al agua:”

¹ Javier Lajo. Grano de Arena Editores. Cusco Perú, 2002. El autor es comunero de Pocsi del Pueblo Puquina en las alturas de Arequipa, es licenciado en Economía por la PUCP y ha estudiado un postgrado en Filosofía en la UNMSM.

² Este artículo se ha extraído de: Mejía Huamán Mario. *Hacia una Filosofía Andina. Doce ensayos sobre el componente andino de nuestro pensamiento*. Lima Perú. 2005, pag.127-145

El ejemplo es original y puede utilizarse para demostrar, además, la existencia del cosmos a partir de un primer motor o *causa de causas* a la manera aristotélica y que ésta, la creación, así como el lanzamiento de la piedra, ha ocurrido en un determinado momento. También el ejemplo podría ser válido para explicar los conceptos de tiempo y espacio andinos interdependientes, como en la teoría einsteinniana.

El autor continúa y expresa que:

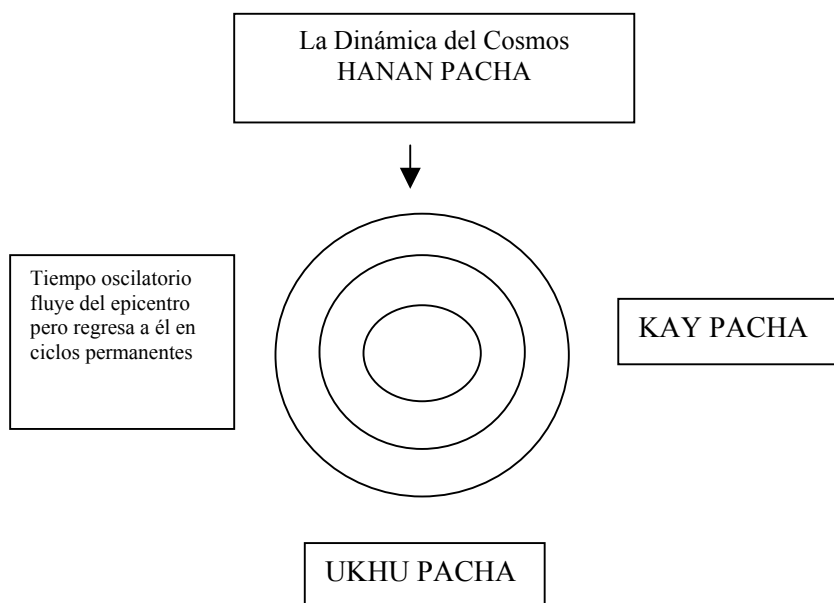
*"A través de ese símbolo dinámico y natural, que expresa la LEY GENERAL DEL MOVIMIENTO Y DEL TIEMPO, he podido aprender tanto o más que en todo el tiempo que he asistido a la escuela y la universidad".*³

En nuestro libro bilingüe, *Teqse*, explicamos la unidad del espacio y el tiempo a partir del análisis del significado de la palabra runasimi *Pacha*, que en castellano debe traducirse como: *espacio, tiempo, mundo, naturaleza*.⁴

A partir de dicho ejemplo, enuncia el culto andino al agua, pero no demuestra en qué consiste y como se realiza dicho culto. Garcilaso de la Vega cuando trata respecto al culto del agua nos dice que los primeros hombres daban culto al agua, por la importancia que esta tiene en la agricultura y la vida del hombre y los animales.⁵

Pensamos que los andinos aprendemos los conceptos de tiempo y movimiento de manera vivencial, como enseña el vitalismo, a través de la sucesión del día y de la noche, de las fases de la luna, de los cambios climáticos y de los periodos de trabajo, de la preparación de los terrenos para la siembra, el cuidado de las nuevas plantas con la firme seguridad de que la sucesión de dichas actividades y los cambios de la naturaleza es portadora de producción y reproducción económica y desarrollo social, así mismo el crecimiento de las plantas, de los animales, la cosecha, la procreación y muerte de los animales y del propio hombre, nos hacen vivir realmente el transcurso del tiempo.

Lajo explica "*La dinámica del Cosmos*" mediante el siguiente dibujo:



³ Garcilaso de la Vega, Inca. *Comentarios Reales de los Incas*. T. I. p. 36,37.

⁴ Ver *El Concepto de Pacha en el Pensamiento Andino* en *Teqse*. 2004. p. 63-69. Ponencia leída en Varsovia, en el "*Encuentro de dos Mundos*", en homenaje a los 500 años de Descubrimiento de América. Ver el Dominical de El Comercio de Lima, del 30 de abril de 1989. p. 13.

⁵ Garcilaso de la Vega, Inca. *Comentarios Reales de lo Incas* T. I, p. 36-37.

A la ilustración, Lajo le da la siguiente explicación:

"El Hanan Pacha, que es el círculo o esfera exterior, expresa el mundo potencial o "de fuera", que siempre "va siendo" o "puede ser". Nosotros usamos el lenguaje en forma potencial, siempre "estamos siendo", nos "estamos yendo" o "estamos viniendo", en este sentido el "ser" es más un "siendo", en nuestra cultura no hay "ser" estático, no puede existir algo sin movimiento, sin tiempo. Y el tiempo fluye de adentro hacia fuera, pero regresa según ciclos permanentes. En términos simples, Hanan Pacha es el tiempo futuro, es la esfera por la que vamos a transcurrir pero que ya existe o "está existiendo", el mundo que "está afuera" del aquí y del ahora."

Al respecto debemos manifestar que el concepto de *hanan* está siendo equivocadamente manejado por el autor. *Hanan* significa; cima, espacio superior, lo que se encuentra arriba y no lo que está afuera, en el exterior. Para expresar el concepto *exterior, encima de, sobre*, en quechua debe utilizarse "*hawa*".⁶ Lajo utiliza erróneamente *hanan* en lugar de *hawa*.

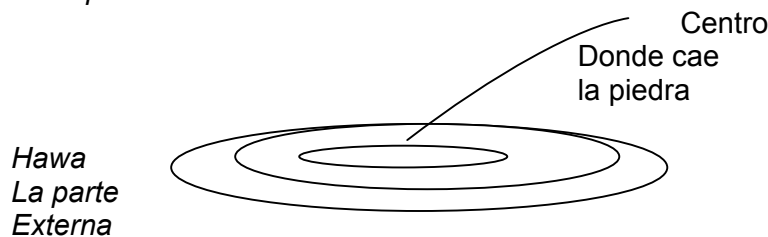
Por otro lado, de este concepto *hanan pacha* lo que se encuentra arriba o en la parte superior, no se puede inferir que algo "*vaya siendo*" o "*puede ser*". Desde luego, en quechua, los andinos utilizamos más el modo potencial para expresarnos, pero, también se utiliza el verbo *ser* en toda su plenitud para expresar lo trascendente al tiempo o para expresar la esencia de las cosas: Ejemplo: *Noqa hamawt'a kani*: Yo soy maestro. *Payqa yuyayniyoqmi*: él es racional. En esta última expresión el verbo se encuentra tácito.

En otro punto el *puquina-runa*, sostiene:

El círculo interior o Ukhu Pacha, expresa el "adentro", el pasado, lo que "fluye del interior del tiempo y del espacio", en términos simples es el mundo que "no se puede ver", el subyacente; los sacerdotes cristianos lo identificaron con el infierno."

Nuevamente aquí se comete un error conceptual; el centro o el *círculo interior o Ukhu Pacha*, está mal denominado, el círculo interior correctamente debe denominarse *Chawpi*, y no *ukhu*.

Chawpi:

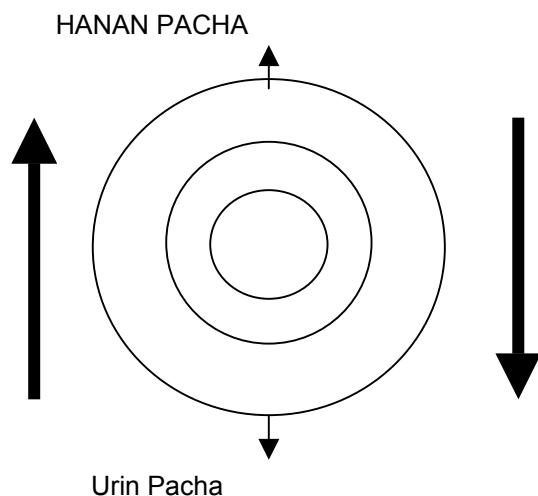


Si utiliza *hanan* la categoría contraria debe ser *urin* o *uran* y no *ukhu*. Si se utiliza *ukhu*, la categoría contraria debe ser *hawa* y no *hanan*.

Debemos observar que nosotros estamos suponiendo que Lajo se está refiriendo en el segundo dibujo a las ondas que se producen en un pozo de agua, en que el pozo se encuentra en sentido horizontal, como ocurre en la realidad.

⁶ Por ejemplo dentro se dice: *ukhu* y fuera *hawa*. Del término *ukhu* proviene el nombre del cañón más profundo del mundo, el mismo que se encuentra en Arequipa, nos referimos a *Ukhuña* (Ocoña), que en quechua significa "lo que está ya profundo".

En cambio si Lajo estuviera representando las ondas en un espacio vertical, *hanan* se encontraría en la parte superior y lo que está en la parte inferior sería el *urin*, (véase el siguiente dibujo) y no *ukhu pacha* tal como él lo denomina.



Seguidamente, Lajo sostiene que *Ukhu Pacha* expresa "adentro", el pasado, lo que fluye del interior del tiempo y del espacio.

Ahora bien, si tomamos en cuenta que el lugar donde se lanza la piedra es el punto de origen de las olas, en otras palabras de la dinámica del tiempo y de la vida, la dinámica de éstas podría interpretarse la vida y el tiempo fluyentes, si se quiere, como cabalgando sobre las olas, las mismas que se irían reproduciendo hasta donde la fuerza inicial del lanzamiento se lo permitieran, o no se interponga ningún obstáculo. Si el pozo es inmenso, la fuerza disminuirá progresivamente, tal como lo indicamos; en cambio, si encontraran un obstáculo, revertirían hacia el lugar de origen en círculos débiles y las primeras olas de retorno serían anuladas por las olas posteriores que recién estarían de ida hacia el obstáculo.

Es verdad que después de la invasión española, los sacerdotes identificaron el *Ukhu Pacha* con el infierno, pero esta concepción equivocada debe ser corregida. Puesto que ni el cielo cristiano está en el espacio de arriba (*hanaq pacha*), ni el infierno está en el *centro* o *ukhu pacha* de Lajo; ambos espacios son ideales o conceptuales; son categorías para explicar el lugar de absoluta felicidad o del absoluto sufrimiento. Este sincretismo ha sido muy perjudicial para el mundo andino, pues el lugar sagrado de *Mamapacha* ha sido satanizado.

Por nuestra parte, nos hemos permitido sostener, que en la concepción andina del mundo, el tiempo fluye de abajo para arriba, brota de la *paqarina*, cual de un útero como en el mito de los Hermanos Ayar que emergieron de una *paqarina*: *Tanpu-t'oqo*.

Luego, en el punto 42 Lajo sostiene:

*"... entre los dos círculos interior y exterior, existe el Kay pacha, o el mundo del aquí y del ahora, que en realidad es un umbral "punku" o "chakana", puerta y puente, como tránsito cognoscible de las otras dos esferas"*⁷

Para nosotros no es comprensible que: "entre los dos círculos interior y exterior, exista el *Kay pacha*, o el mundo del aquí y del ahora". Si el *Kay pacha*, el presente, es el espacio señalado por Lajo, entonces, el *kay pacha* se quedaría detenido entre los primeros círculos, en tal sentido, no

⁷ *Ibidem*, p. 29

habría progreso o dinamicidad histórica. Por tanto, "El tiempo oscilatorio que fluye del epicentro no regresaría nunca al sitio de origen, puesto que se habría quedado detenido entre los primeros círculos concéntricos del punto de irradiación..."

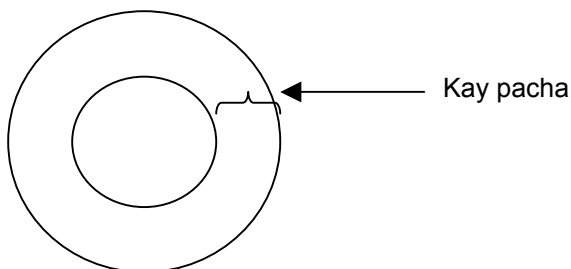
Aclara el autor:

"... entre los dos círculos interior y exterior, existe el *Kay pacha*, o el mundo del aquí y del ahora, que en realidad es un umbral "*punku*" o "*chakana*", puerta y puente, como tránsito cognoscible de las otras dos esferas, pero que es el que "*ocupa o capta*" nuestra conciencia".

En primer lugar, establezcamos las siguientes diferencias:

1. *Punku*, en quechua significa puerta, abertura para entrar o salir; entrada de una casa, acceso de vivienda, etc., portada; portería.
2. *Chakana*: Instrumento para poner atravesado sea de palo u otro material, generalmente para atrancar; cosa que sirve de travesaño; escalera o serie de travesaños escalonados en dos paralelas transportables, usada para facilitar la subuda o bajada al tiempo de hacer construcciones.
3. *Chakata*: Aspa, conjunto de maderos formando ángulos rectos de cualquier género, usado para atar a los criminales, patíbulo, cruz de Jesucristo.
4. *Chaka*: Puente, umbral, travesaño, tranca obstáculo interpuesto, pierna. ⁸

No concebimos cómo el espacio "entre los dos círculos interior y exterior",... el *Kay pacha*, o el mundo del aquí y del ahora, sea el "umbral": "*punku*" o "*chakana*", puerta y puente, de las otras dos esferas.



Los inkas denominaban *punku* al umbral. ⁹ No existió lo que en el diccionario de la Real Academia figura como segunda acepción, veamos:

puerta. (Del lat. *porta*). f. **2.** Armazón de madera, hierro u otra materia, que, engoznada o puesta en el quicio y asegurada por el otro lado con llave, cerrojo u otro instrumento, sirve para impedir la entrada y salida, para cerrar o abrir un armario o un mueble. ¹⁰

Chakana, en quechua sureño significa objeto para trancar la puerta, o una especie de palo para cruzar la puerta como señal de impedimento de paso. En este punto, Lajo utiliza la palabra incorrectamente, como sinónimo de *puerta* y *puente*. Puente en quechua significa *chaka*, y no *chakana*.

Seguidamente, en el punto 43 Lajo manifiesta:

⁸ Ver el Diccionario *Quechua Castellano, Castellano Quechua* de Lira – Mejía. Centro de Investigación de la Universidad Ricardo Palma. 2005, p. 48-49

⁹ Puerta. (Del lat. *porta*). f. Vano de forma regular abierto en una pared, una cerca, una verja, etc., desde el suelo hasta una altura conveniente, para poder entrar y salir por él. Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

¹⁰ *Ibidem*.

"El Kay Pacha 'recuerda' nuestra conciencia el Ukhu Pacha o esfera exterior del tiempo a donde marcha. Esta es la manera de conceptuar el tiempo, o Wiñay, vocablo Puquina que significa 'eternidad'".¹¹

El vocablo *wiñay* en *runasimi* no sólo significa eterno, sino, *crecimiento, acción de crecer, acto y efecto de desarrollar, aumentar de volumen, hacerse mayor*.¹² A partir de este significado podríamos afirmar que el tiempo se concibe de manera dinámica, como que se desarrolla eternamente, que crece eternamente, que progresa: *wiñay wiñaq*. Si se dijera que el tiempo es *wiñay* significaría que permanece quieto.

El pensador *puquina*, inspirado en la serpiente andina (*Yakumama, Sachámama, Amaros o Chokoras*) sostiene:

"... el tiempo para la cultura andina tiene un adentro y un afuera, y fluye oscilando cada vez con mayor fuerza como la "chokora" que da vueltas en espiral, ampliando su tamaño".¹³

Veamos su ilustración:

Para nosotros, el tiempo andino tiene un *ñawpa* (anterior), un *kunan* (presente), y un *qhepa* (posterior, posteridad); es más, expresados en quechua serían:

Tiempo pasado :*Ñawpa Pacha*.

Tiempo presente :*Kay pacha o kunan pacha*.

Tiempo futuro :*Qhepa pacha*.

Más adelante, el autor da una interpretación organicista de la cultura al dividir el ser humano en espacios; atribuyendo a dichos espacios actividades como el trabajo. Veamos:

"Los sacerdotes altomisayoq" aluden a tres principios valorativos y tres partes del organismo que les son correspondientes, a saber, el "Munay" o principio del "querer", del "amar" o de la voluntad consciente, esta parte correspondería al círculo de la zona púbica o aparato sexual o reproductor; el que cultiva mucho esta parte que corresponde al Ukhu Pacha, se vuelve un "munayniyoq" y hará magia con su capacidad y potencia para sentir y proyectar la fuerza del "munay", y hasta podrá volar en las alas de la pasión organizada que procrea nuestra cultura".¹⁴

La explicación nos parece arbitraria, pero veamos primero la ilustración de Lajo:

Como podemos observar, Lajo divide el cuerpo humano en tres espacios: 1. La zona púbica, 2. El pecho que comprende hasta el ombligo y, finalmente 3. La cabeza. A la zona púbica correspondería la virtud del '*Munay*' o principio del '*querer*', del '*amar*' o de la voluntad consciente'; quien '*cultiva mucho esta parte* se volvería en un '*munayniyoq*', en un voluntarioso, en el sentido propio de la palabra, y *hará -continúa Lajo- magia con su capacidad y potencia para sentir y proyectar la fuerza del munay, y hasta podrá volar en las alas de la pasión organizada que procrea nuestra cultura*".

¹¹ *Qhapaq Kuna*, p. 30

¹² Ver diccionario Lira - Mejía 2005, p. 620

¹³ *Ibíd.*, p. 30

¹⁴ *Ibíd.*, p. 33

La interpretación supera al propio Sigmund Freud; mientras que éste pone el *argé* del hombre y de la cultura en un concepto cual es la libido, Lajo ubica materialmente la voluntad como capacidad y potencia para sentir, querer, y crear cultura, en los genitales; es más, sostiene -contra los platónicos y sus seguidores- que el hombre puede volar en la pasión organizada. Los platónicos quizá podrían protestar manifestando que 'el alma concupiscible' sería incapaz de manejar la voluntad y crear la cultura, si por esta entendemos la cultura espiritual. Pensamos que el hombre andino no es freudiano, es decir, pan-sexualista.

Además, afirma que el segundo principio es el:

"... Llank'ay o Ruway que es el 'hacer' o 'laborar' o más llanamente el principio del trabajo que es la esfera del Kay Pacha, que en el organismo humano lo ocupa la zona del estómago (ombligo) y del corazón, que son los órganos que nunca, o casi nunca dejan de trabajar; el que cultiva esta zona será un "Llank'ayniyoq" un eterno equilibrado y equilibrador del mundo; pero, "mucho equilibrio también hace daño porque inmoviliza." ¹⁵

Para opinar sobre la cita anterior nos parece que es conveniente tener en cuenta la diferencia que el filósofo peruano Francisco Miró Quesada establece respecto a la *acción* y a la *actividad*.¹⁶ Actividad es cualquier dinamismo, por ejemplo la actividad del órgano digestivo o del circulatorio, mientras que, la acción es acto voluntario y consciente, propio del hombre tal como el trabajo y que tiene que ver con la transformación de la realidad.

Refiriéndose al círculo de la cabeza, el autor de *Qhapaq Kuna*, manifiesta:

"... por último el círculo de la cabeza o "Yachay", que traduce el principio de 'el saber' o 'la sabiduría', zona del Hanan Pacha; el que lo cultiva es un 'Yachayniyoq', un ser pensante, gran teórico descifrador de razones y palabras "pero nada más".

En runasimi *yachayniyoq* significa *el que posee el saber, que sabe, sabio*. Al respecto, en *Teqse* hicimos la diferencia entre *yachayniyoq* y *yuyayniyoq*. *Yachayniyoq* es el sabio, el que maneja o almacena la sabiduría, diríamos un saber de vida; mientras que el *yuyayniyoq*, es la persona que tiene uso de razón, que reflexiona, que piensa, que conoce; que maneja la reflexión crítica. Nos preguntamos ¿cómo se puede menospreciar con la expresión "*nada más*" la facultad de manejar la razón?

Finalmente, la siguiente cita nos parece muy original e irracional:

"Los "Amaro runa" son los humanos que logran el cultivo y la perfección de los tres Pachas, transitan libremente por ellos usando el Qhapaq Ñan, son los amautas de la escuela andina o Qhapaq Kuna." ¹⁷

Seguidamente Lajo hace referencia a María Sholten quien descubrió "un alineamiento geodésico"... que llamó el *Qhapaq Ñan*¹⁸ o "Ruta de *Wiraqocha*"¹⁹:

"Sabemos lo que nos dice nominalmente ese símbolo o señal, que es una línea o diagonal de 45° grados de un imaginario cuadrante sobre el globo terráqueo y que esa es la Ruta de los Qhapaq." ²⁰

¹⁵ *Ibidem*, p. 33

¹⁶ Miró Quesada Cantuarias, Francisco. *Para iniciarse en la filosofía*. Universidad de Lima, 1981, p. 121

¹⁷ *Ibidem*, p. 33.

¹⁸ *Qhapaq Ñan* (1980 Edit. Boletín de Lima).

¹⁹ *Ibidem*, p. 35

²⁰ *Ibidem*, p. 39

“Los qhapaq aparentemente son los “navegantes” de esta ruta real, de este “camino recto” de ciudades sagradas.”

“Creo que analizando bien el término del Qhapaq Ñan podemos distinguir algunas cosas que son muy interesantes... poderoso, rico, justo, correcto, exacto. Qhapaq Ñan significa la Ruta o Camino de los Justos, correctos, exactos o de los nombres y santos”.

Al respecto debemos señalar que los inkas denominaron *Qhapaq Ñan* a la calzada o camino que unía a los principales pueblos del Tawantinsuyo; así por ejemplo los pobladores del Cañón del Ocoña (*ukhuña*), todavía conocen al camino de herradura que los une con la otrora capital del Tawantinsuyo.

Ahora bien, Lajo sostiene que María Sholten llama con el nombre de *Qhapaq Ñan* a la línea imaginaria que une la Ciudad del Cusco, con Cajamarca, hacia el norte, y al sur Pucará, Tiawanako, Oruro y Potosí. Es admisible que la autora tenga el derecho de denominar a su descubrimiento como *qhapaq ñan*, pero de aquí a que nosotros los quechua-hablantes tengamos que admitirle que *qhapaq* signifique: *camino poderoso, camino rico, camino justo, camino correcto, camino exacto*, y que, *Qhapaq Ñan* signifique *“la Ruta o Camino de los Justos, correctos, exactos o de los nombres y santos”*, dista mucho.

Dichos conceptos tienen diferentes significados en quechua, veamos:

Poderoso y rico en quechua significa *Qhapaq* (La riqueza no consiste en tener bienes económicos sino en tener: familia, muchos hijos, parientes, amigos).

Correcto: *Allin, Sut'i* (*Allin runa*: hombre bueno, hombre correcto). (Una proposición verdadera: *Sut'i yuyay*).

Exacto: *K'apaq, hunt'asqa*.

Es del dominio general que una denominación con que se conoció a los gobernantes inkas fue el de *qhapaq*. Pero, ello no es sustento para sostener que estos hayan sido: *“... los ‘navegantes’ de esta ruta real, de este ‘camino recto’ de ciudades sagradas”*, o que estos hayan sido santos, es estar disparatados.

“..., por cuanto si construimos utilizando nuestro diagrama del dibujo N° 7 un círculo que lo circunscribe y en interior de aquel una cruz inscrita cruzando líneas por los puntos A, B, C, y D, entonces podremos obtener la Cruz cuadrada o Cruz del Tiwanaku y la buscada gran diagonal o chechaqluwa.”²¹

Veamos sus ilustraciones:

Javier Lajo nos quiere hacer comulgar el concepto de *Qhapaq Ñan*, como la *línea de lo justo* y lo *correcto* el mismo que según el autor, da origen a otra categoría que es *el camino de la verdad*.

Qhapaq ñan en castellano significa “gran vía”. Literalmente significa: *‘camino rico, camino poderoso’*. Pero, de ninguna manera puede esto dar origen a otra categoría que es el camino de la verdad. Para expresar *camino de la verdad* en quechua debo decir: *cheqaq ñan* y no *Qhapaq Ñan*.

²¹ *Ibíd.*, p. 40

CONCLUSION

Tal como hemos demostrado paso a paso, la propuesta de Javier Lajo es original y fantástica. Su discurso bien puede impactar a lectores que no conocen o tienen poco dominio del runasimi. Las categorías que usa son equívocas, por tanto permiten sumergirse en un mar de falacias. Con esto de los *amarorunas* cae en una interpretación mítica. En las siguientes páginas, incurre en el mismo error, más aún cuando pretende traer de los cabellos, o mágicamente, hacia el pensamiento andino conceptos como el de *camino de los justos, de los correctos, de los exactos, de los nobles, duo verso, la magia de Moisés, la chakana. Relación de complemento y proporcionalidad entre círculo y cuadrado a través del diámetro, la diagonal, la tawa chakana²² de los "tawanakus", la cruz ordenadora que nace del círculo interior (Ukhu pacha), - cual de un útero-, que... inscrita entre un círculo y un cuadrado exterior, tiene su mismo perímetro. -Que- es la fuerza de puente de la Tawa Chakana.*

Con una interpretación así de mítica o esotérica consideramos que nada se gana en la construcción de un pensamiento andino o una filosofía andina.

²² Pensamos que mediante el término *tawa chakana*, Lajo se está refiriendo a una cruz, pero en runasimi *tawa*: significa cuatro, entonces lógicamente no se referiría una cruz sino a cuatro cruces.

